

TEMA 13. LOS GOBIERNOS DEMOCRÁTICOS (1979-2000)

La primera legislatura constitucional y el final de la Transición

Tras el período constituyente se volvieron a convocar elecciones generales en 1979. Los resultados fueron muy similares a los de 1977, Suárez formó gobierno en minoría ya que su grupo político, la UCD, no obtuvo la mayoría absoluta.

Esta etapa, hasta la dimisión de Suárez en 1981, estuvo repleta de dificultades que aún agravaron más las ya heredadas. Las sucesivas reformas iban enfrentando a las distintas fuerzas que formaban la UCD. El terrorismo, la crisis económica y el triunfo de las izquierdas en las primeras elecciones municipales debilitaron la autoridad del partido gubernamental de Adolfo Suárez.

La crisis del partido y cierta paralización gubernamental fueron aprovechadas por la oposición del PSOE para plantear una moción de censura contra el gobierno en mayo de 1980. No prosperó, pero Suárez salió debilitado mientras su oponente socialista, Felipe González, se reforzaba como posible alternativa de gobierno.

En septiembre el presidente formaba un nuevo gobierno, sin embargo, la formación de sectores críticos, encabezados, entre otros, por Landelino Lavilla y Herrero de Miñón, no ayudaban a recomponer una situación cada vez más críticas. Consciente de un escenario desfavorable y de los rumores sobre la conveniencia de un gobierno de concentración, Adolfo Suárez dimitió el 29 de enero de 1981.

A principios de febrero la UCD celebraba un congreso para designar al sucesor de Adolfo Suárez. La elección recayó en Leopoldo Calvo Sotelo.

El 23 de febrero de 1981, mientras se celebraba la investidura del nuevo presidente, un grupo de guardias civiles al mando del teniente coronel Tejero asaltaron el Congreso de los Diputados. Secuestraron a los diputados. Al mismo tiempo en Valencia, el capitán General Milans del Bosch declaraba el estado de guerra y sacaba los carros de combate a la calle. La actuación del rey fue rápida y oportuna. En primer lugar, contactó con los mandos militares para asegurarse su fidelidad, y una vez hecho esto se dirigió a la nación, a través de la televisión, condenando el golpe.

La inmensa mayoría de las fuerzas políticas y sociales, medios de comunicación e instituciones apoyaron la legalidad constitucional. La reacción unánime de apoyo a la democracia llevada a cabo por la sociedad española se hizo patente en los días siguientes a la intentona golpista.

En los meses siguientes el gobierno de Calvo Sotelo hizo todo lo posible por reconducir la situación política y económica. Llevó a cabo una decidida política exterior que intentó el ingreso de España en la OTAN, a lo que se oponía el PSOE y el resto de las organizaciones de izquierdas.

En política interior hizo un esfuerzo por mejorar la economía y restituir la seguridad ciudadana, con la Ley Antiterrorista, y avanzar en materia social promulgando la Ley del Divorcio con el apoyo del PSOE, aunque encontró la oposición de los sectores democristianos de la UCD. Firmó con el PSOE la LOAPA (Ley Orgánica de Armonización del Proceso Autonómico) para regular el proceso autonómico y limitar los poderes de las autonomías.

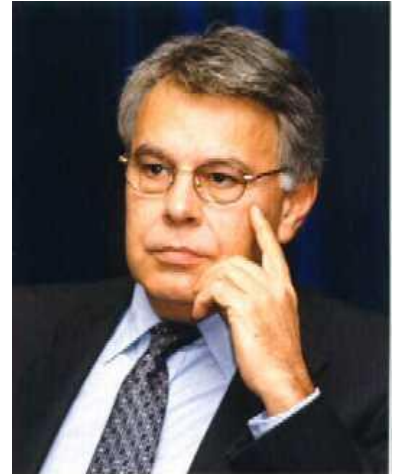
La desintegración de la UCD culminó entre 1981 y 1982. El propio Suárez formó en agosto de 1982 el Centro Democrático y Social (CDS). Calvo Sotelo se quedaba sin partido y sin apoyos. Al desgaste provocado por la política se unían los escándalos del aceite de colza y el caso Almería (la Guardia Civil mató a tres jóvenes al confundirlos con miembros de ETA), que terminaron de debilitar la credibilidad del gobierno, Calvo Sotelo disolvió las Cortes y convocó elecciones para el 28 de octubre de 1982. Las elecciones cambiaron el mapa político de España. El PSOE ganaba las elecciones por mayoría absoluta. La transición se había completado.

Los gobiernos de Felipe González¹ (1982-1996)

Felipe González fue presidente del Gobierno español entre 1982 y 1996. En sus gobiernos, podemos distinguir tres etapas diferentes:

- 1982-1986. Son los años del cambio y del impulso reformista
- 1986-1993. Periodo de gobiernos de inspiración socio-liberal
- 1993-1996. Años de crisis y declive

En la primera etapa, en su discurso de investidura, Felipe González expresaba su determinación de ir contra todos cuantos actuaran «al margen de la Constitución», en una clara referencia a lo acontecido en febrero de 1981. Señalaba, asimismo, dos cuestiones importantes de la política exterior ya iniciada con los gobiernos de UCD. La primera, conseguir «la plena integración en las Comunidades Europeas». La segunda cuestión relacionada con la política exterior era la de la relación con los Estados Unidos y **el ingreso de España en la OTAN**. Los socialistas habían concurrido a las elecciones con la promesa de someter la decisión a referéndum popular. Aunque inicialmente el PSOE había defendido la salida de la OTAN, convocó referéndum en 1986. En éste, apoyó mantenerse en esta organización por su implicación en el ingreso en la CEE, frente a la abstención de la derecha y la negativa de la izquierda. Los partidarios del sí fueron el 52,5% de los votantes.



En cuanto a la política interior de esta primera etapa, el primer objetivo era llevar a cabo reformas de ámbito económico, dentro de las cuales la más significativa sería **la reconversión industrial**, necesaria porque era un requisito indispensable para conseguir la integración en Europa, pero también porque el sistema productivo se había quedado anticuado, dado que las condiciones del mercado internacional ya no eran las mismas de años anteriores y no se podía mantener la misma política intervencionista del Estado en determinadas empresas. La reconversión afectó sobre todo al sector energético (carbón), al naval (astilleros), al siderúrgico y, en menor medida, al textil. El gobierno pagó un alto coste con la implantación de esas medidas, debido a la pérdida de puestos de trabajo, que intentó compensar con una política social que en teoría se basaba en el fomento del empleo, pero que en la práctica estuvo más encaminada a cubrir los gastos derivados del desempleo. La otra consecuencia será el alejamiento de los sindicatos, Comisiones Obreras y UGT, de esa línea de actuación social.

La integración en la CEE fue un asunto prioritario para el PSOE. El Gobierno de Adolfo Suárez ya la había solicitado en 1977, iniciándose en 1979 las negociaciones para la adhesión de España y Portugal. Éstas fueron muy largas pues se produjeron en un contexto de crisis económica, en la que se paralizó la construcción europea y se trató de cerrar bien el acuerdo para evitar una posterior revisión, como había ocurrido con Reino Unido y Grecia. Además, surgieron abundantes dificultades, pues los dos países ibéricos tenían un grado de desarrollo inferior a la media europea; Luxemburgo temía una avalancha de inmigrantes ibéricos, Francia e Italia la irrupción de su producción agrícola e Irlanda la competencia en pesca; el Reino Unido exigía que se abriera la frontera gibraltareña y Alemania la integración de España en la OTAN.

El 12 de junio de 1985 el Gobierno español firmó en Madrid el Tratado y Acto de Adhesión a las Comunidades Europeas, el cual entró en vigor el 1 de enero de 1986. Durante un periodo transitorio de 7 años España debería realizarlos ajustes necesarios. El IVA, a diferencia de lo negociado con Portugal o Grecia, se implantó desde un principio. Canarias, Ceuta y Melilla quedaron excluidas de la unión aduanera comunitaria, de la aplicación del IVA y de la política agraria y pesquera común, si bien en 1991 la PAC se hizo extensiva a Canarias.

Uno de los principales objetivos del PSOE fue consolidar el Estado del Bienestar. Sin aumento de la presión fiscal no sería posible desarrollar este objetivo, similar al que otros partidos socialdemócratas habían desarrollado en Europa. Las inversiones en sanidad tuvieron como elemento clave la extensión del derecho de asistencia médica al total de la población. En la política educativa, se aprobaron leyes importantes como la Ley de Reforma Universitaria (LRU), en 1983, o la Ley Orgánica Reguladora del Derecho a la Educación (LODE), en 1984. Esta última fue la que estableció las subvenciones para la enseñanza privada a cambio de que los criterios de admisión del alumnado fuesen semejantes a los de la pública. No obstante, fue una ley que provocó conflictos con la Iglesia. Por último, la política social se extendió también en el ámbito de la previsión social, en todo lo referente a pensiones, jubilaciones y coberturas de desempleo.

¹ **FELIPE GONZÁLEZ**. Político español. Nació en Sevilla en 1942. Secretario general del PSOE desde 1974, impulsó la transformación del partido, que evolucionó desde planteamientos marxistas hasta posiciones socialdemócratas. Cabeza de la oposición durante los primeros gobiernos de la monarquía, fue elegido presidente del gobierno en 1982 y reelegido en 1986, 1989 y 1993. Durante su mandato España se integró en la Comunidad Económica Europea y alcanzó un nivel de desarrollo equivalente al de los demás países de Europa occidental. En la última fase de su presidencia estallaron varios escándalos de corrupción. Tras perder las elecciones en 1996 se retiró de la política activa.

Otras cuestiones de orden interno de estos primeros años fueron las reformas acometidas en el ejército, comenzado por colocar a un civil al frente del ministerio de Defensa y continuando por la reducción del número de oficiales y los cambios para adaptar el ejército español a los de los países de nuestro entorno. En cuanto al Estado de las Autonomías, se configuró definitivamente el mapa territorial, se acometieron los traspasos de competencias y, a excepción de Cataluña, País Vasco, Galicia y Andalucía, comenzaron sus procesos electorales en 1983, coincidiendo con las elecciones municipales de ese año. Por último, continuaba vigente el grave problema del terrorismo de ETA.

Durante la segunda etapa, los socialistas ganaron dos elecciones las de 1986 y las de 1989, también por mayoría absoluta, pero lejos de los resultados de 1982. En 1986, el Partido Comunista concurrió junto a otros grupos por primera vez como Izquierda Unida y, tras la derrota de 1989, Manuel Fraga cedería su liderazgo en Alianza Popular a José María Aznar refundándose la agrupación con el nombre de Partido Popular (PP).

Desde el punto de vista económico el periodo se caracterizó por el crecimiento, de modo que aumentaron los beneficios empresariales, desde el punto de vista del votante socialista de izquierdas, era el momento de aumentar también los salarios, pero el gobierno era más partidario de la moderación salarial. Las distancias entre gobierno y sindicatos se hicieron cada vez más grandes, lo que provocaría **una huelga general el 14 de diciembre de 1988**. Las consecuencias más visibles de la misma fueron que a partir de ese momento aumentó el gasto social y el gobierno se preocupó de pactar con los sindicatos. En 1990 se aprobó la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (LOGSE), que estableció el límite de la enseñanza obligatoria en los 16 años.

La tercera etapa se inicia con las elecciones de junio de 1993, en las cuales los socialistas perdieron la mayoría absoluta. Obtuvieron 159 diputados frente a 141 del Partido Popular, mientras que IU también ascendía al alcanzar los 18. Felipe González buscó apoyo parlamentario en los grupos nacionalistas, en especial con Convergencia i Unió, partido que gobernaba en Cataluña bajo el liderazgo de Jordi Pujol.

La inestabilidad generada por esa situación se vio agravada por los problemas de división interna en el partido, donde surgieron diversas corrientes. Asimismo, alcanzan cada vez más importancia los casos de corrupción, nacidos en el periodo anterior, a lo que se sumaron las denuncias por la participación de las fuerzas del orden en las actuaciones de los GAL², Grupos Antiterroristas de Liberación, acusados de mantener una guerra sucia contra ETA.

Este conjunto de factores, unidos a la falta de apoyo para la aprobación de los presupuestos para el año 1996, condujo a Felipe González a convocar elecciones generales para el mes de marzo, mucho antes del fin de la legislatura.

Entre dos siglos: Los gobiernos de José María Aznar³ (1996-2004)

En 1996 la derecha tendría que gobernar en condiciones parecidas a las de los socialistas, es decir, mediante la búsqueda de apoyos parlamentarios con los grupos nacionalistas, catalanes y vascos.

En política exterior, lo más destacable de la legislatura será la continuidad con respecto a la etapa anterior. En cuanto a las relaciones con la Comunidad Europea, se hicieron los esfuerzos necesarios como para poder formar parte del conjunto de países que adoptaron el euro como moneda común (a partir de 2002).

Esto marcó la línea de la política económica, que se desarrolló en un marco de expansión, y que se basó en la búsqueda de estabilidad, en la creación de empleo mediante acuerdos entre los agentes sociales, el apoyo a la internacionalización de las empresas españolas y en la política de privatizaciones (Telefónica, Repsol, Endesa, Tabacalera).



² GAL. Los **Grupos Antiterroristas de Liberación** o **GAL** fueron agrupaciones armadas parapoliciales que practicaron lo que se ha denominado terrorismo de Estado o "guerra sucia" contra el grupo terrorista ETA y su entorno. Estuvieron activos entre 1983 y 1987, durante el gobierno del Partido Socialista Obrero Español de Felipe González. Durante el proceso judicial contra esta organización fue probado que fue financiada por altos funcionarios del Ministerio del Interior

³ **JOSÉ MARÍA AZNAR**. Político español. Nació en Madrid en 1953. Ingresó en Alianza Popular (AP) en 1979 y ese mismo año fue nombrado secretario general de ese partido en La Rioja. En 1982 fue elegido diputado por Ávila, y en 1985, presidente de AP en Castilla y León. Dos años después alcanzó el cargo de presidente de la Junta de Castilla y León, desde donde dio el salto a la política nacional cuando Manuel Fraga le designó presidente del Partido Popular (PP). Tras dos legislaturas como líder de la oposición alcanzó finalmente la presidencia del gobierno en 1996. Ostentó ese cargo dos legislaturas, la primera con mayoría simple y la segunda con mayoría absoluta, y decidió no presentarse a la reelección. Designó a Mariano Rajoy como líder del Partido Popular

Una de las iniciativas más sorprendentes del gobierno del PP fue la abolición del servicio militar obligatorio para el año 2002. Su programa electoral solo recogía la reducción a seis meses. En 1998, el Congreso de los Diputados aprobaba con los votos del PP y de sus socios nacionalistas la profesionalización de las Fuerzas Armadas. Este cambio, aunque repentino, parecía necesario ante el aumento de la objeción de conciencia

La victoria electoral conseguida por mayoría absoluta en el 2000 cambió la estrategia política del PP y, al no tener que pactar con los nacionalistas, se distanció de ellos y aumentaron los problemas autonómicos.

Aznar heredó el problema del terrorismo etarra y luchó por su erradicación como todos los gobiernos. Consiguió que se crease un espacio único europeo en el que las policías de los países de la UE colaborasen contra el terrorismo. En 1997 ETA protagonizó una escalada terrorista con actuaciones de tremenda repercusión social, como el brutal secuestro del funcionario de prisiones Ortega Lara y el asesinato del concejal del PP de Ermua, Miguel Ángel Blanco, que provocó una auténtica movilización popular en toda España y generó el llamado *espíritu de Ermua*. La organización etarra declaró una tregua unilateral en septiembre de 1998 con el fin de reorganizarse. Mientras, los nacionalistas vascos habían sellado el Pacto de Estella con ETA para buscar la soberanía a cambio de poner fin al terrorismo. ETA rompió la tregua catorce meses más tarde y reinició los atentados y los asesinatos. Pero las fuerzas de seguridad estrecharon el cerco sobre la banda, que se vio acosada y debilitada.

Muy fluidas fueron las relaciones con Estados Unidos. Fruto de la buena amistad entre Aznar y George W. Bush fue el apoyo que el presidente español prestó al estadounidense en la **invasión de Irak en 2003** (Cumbre de las Azores) que despertó fuerte oposición entre amplias capas de la población española. El apoyo a la guerra de Irak fue uno de los principales factores de desgaste electoral del Partido Popular.

El final de la segunda legislatura se vio marcado por el acto terrorista más grave de la historia de España, los atentados del 11 de marzo de 2004 en Madrid, protagonizados por el terrorismo islamista. Como consecuencia murieron casi doscientas personas y más de mil resultaron heridas.

Aznar había convocado elecciones para el **14 de marzo de 2004** con las encuestas favorables al Partido Popular. Pero los atentados del 11 de marzo en Madrid cambiaron las cosas. El gobierno atribuyó la autoría a ETA incluso cuando ya había evidencias de que los autores eran terroristas islámicos. La gestión poco transparente de esta crisis fue decisiva para que el día 14 el electorado se volcase a favor del PSOE. Rodríguez Zapatero obtenía la victoria con el 42,6% de los votos.

La vuelta del PSOE al poder con Rodríguez Zapatero⁴ (2004-2011)

Por primera vez en nuestra Historia se formó un gobierno paritario y se puso al frente de la Vicepresidencia una mujer, María Teresa Fernández de la Vega.

La política social tomó un giro social con leyes que aprobaron los matrimonios entre homosexuales o la protección a los dependientes, subieron el salario mínimo interprofesional, regularizaron la inmigración ilegal o se orientaron hacia la violencia de género.

En ocasiones se enfrentaron contra la jerarquía católica, lo cual aprovechó el partido de la oposición. Esto también ocurrió en el ámbito de la educación. En el 2006 se aprobó la LOE en la que se introdujo la asignatura de Educación para la Ciudadanía; o en otras medidas, como la exigencia de la Comisión Europea de aplicar el IVA a la iglesia católica, provocando un importante conflicto entre el Gobierno y esta institución.

La Ley de Memoria Histórica de 2007, relacionada con la represión del franquismo, fue también muy contestada por el Partido Popular.

En el orden territorial se impulsó un proceso de reforma de los Estatutos de Autonomía, con el fin de rebajar el ambiente crispado existente con algunos nacionalismos periféricos, especialmente en Euskadi y Cataluña.



⁴ **JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO.** Político español. Nació en Valladolid en 1960. Profesor de Derecho Constitucional en la Universidad de León. Desde 1986 ha sido diputado nacional del PSOE y luego fue designado secretario general de la federación socialista de León. En julio de 2000 ganó las primarias socialistas y fue elegido secretario general de ese partido a nivel nacional. Ejerció como líder de la oposición durante la segunda legislatura de José María Aznar y en 2004 ganó las elecciones generales, por lo que fue elegido presidente del gobierno, cargo que revalidó en las elecciones de 2008.

En el 2006 ETA declaraba un alto el fuego permanente, pero en diciembre lo rompió al atentar en la nueva terminal (T-4) del aeropuerto de Madrid-Barajas.

Se mantuvo el ritmo de crecimiento económico, apuntándose el Gobierno un tanto cuando en 2007 se anunció que el producto interior per cápita había superado al italiano. Sin embargo, otros aspectos no eran tan halagüeños como los primeros síntomas de un previsible estallido de la "burbuja" inmobiliaria, la subida de los intereses hipotecarios y de los precios del petróleo

Esta legislatura supone también una reorientación de la política exterior, en cuanto a las relaciones con la UE sobre la alineación con EE.UU. Zapatero retiró las tropas españolas en Irak y propuso en la ONU la Alianza de Civilizaciones entre Occidente y el mundo árabe.

En el 2008 el PSOE volvió a ganar las elecciones con mayoría simple. La crisis económica se manifestó con fuerza y la economía española entró en recesión. Inicialmente Zapatero restó importancia a la crisis, rehuyendo el tema durante la campaña electoral. En el 2010 el Gobierno aprobó un plan de ajuste económico con una fuerte reducción del gasto público que provocó una huelga general y, en mayo de 2011, el movimiento popular 15M o de los indignados.

El recrudecimiento de la crisis favoreció la convocatoria anticipada de las elecciones generales. El PP obtenía una mayoría absoluta, convirtiéndose Mariano Rajoy en el presidente del gobierno.

En esta nueva legislatura se producía la abdicación del rey Juan Carlos I (18 de junio de 2014) y el comienzo del reinado de Felipe VI.